



El Mediterráneo occidental y el Magreb central en la época de los
Reyes Católicos. The Lingua Franca in Algiers of Cervantes
البحر الأبيض المتوسط والمغرب الأوسط في زمن الملوك الكاثوليك
The western Mediterranean and the central Maghreb at the time
of the Catholic Monarchs.

Sofiane MALKI (*)
Universidad de Mostaganem, Argelia
malki_sofiane@yahoo.fr

Recibido: 12/05/2023

Revisado : 17/12/2023

Aceptado : 31/01/2024

المخلص:

في نهاية القرن الخامس عشر، وبعد استرجاع آخر معقل المسلمين بغرناطة من طرف الملوك الكاثوليك في 1492م، تم تثبيت وبناء الوحدة الإقليمية والتوحيد الديني المسيحي، والذي نتج عنه طرد اليهود الإسبان السيفارديم والتخطيط للتوسع في الأفق الأطلسي مع اكتشاف القارة الأمريكية وشمال إفريقيا. وكان للنظام الملكي الاستبدادي لسلالة الترستامارا عدة ثوابت، من بينها التركيز على سياستها في البحر الأبيض المتوسط والتوسع فيه.

شكلت شبه الجزيرة الإيطالية وشمال أفريقيا، كما هو معروف، القطبين الكبيرين في السياسة الخارجية للملوك الكاثوليك و الهابسبورغ حيث يعتبر البحر الأبيض المتوسط أحد الأجزاء الرئيسية فيه، وذلك منذ نهاية القرن الخامس عشر حتى أواخر القرن الثامن عشر. ومع ذلك، فإن التوسع القشتلي بشمال أفريقيا واحتلال بعض المدن الساحلية لم يحظ

(*) Autor correspondiente: Sofiane MALKI: malki_sofiane@yahoo.fr



دائماً بالاهتمام المطلوب، وهذا ما أثار اهتمامنا وسيكون بالضبط الموضوع التي سندرسه
من خلال هذا المقال

الكلمات المفتاحية:

البحر الأبيض المتوسط، الملوك الكاثوليك، الهابسبورغ، العثمانيون، شمال أفريقيا، وهران
والمرسى الكبير

Abstract:

At the end of the fifteenth century, after the retrieval of the last Muslim stronghold of Granada by Catholic monarchs in 1492, territorial unity and Christian religious unification were built, resulting in the expulsion of Spanish Jews Sephardim and planning for the expansion of the Atlantic horizon with the discovery of the American continent and North Africa. The authoritarian monarchy of the Trastamara dynasty has had several constants, including a focus on and expansion of its Mediterranean policy

The Italian peninsula and North Africa, as it is known, formed the two great poles in the foreign policy of Catholic monarchs and Habsburg, where the Mediterranean Sea is one of its main parts, from the end of the 15th century until the late 18th century. However, North Africa's Castilian expansion and occupation of some coastal towns have not always received the attention that is needed, and this is what has aroused our interest and will be exactly the subject we will study through this article

.Key words:

Mediterranean sea, Catholic monarchs, Habsburg, Ottomans, North Africa, Oran and Mers el Kebir.

Introducción

“De un lado los Osmalíes, del otro los Habsburgos. Pero antes de éstos, los Reyes Católicos, artífices primeros de la unidad española [...]”¹.

A finales del siglo XV, tras la conquista del último reducto Nazarí de Granada por parte de los Reyes Católicos en 1492, se concretizó la unidad territorial y la uniformidad religiosa con la expulsión de los judíos y la ampliación del horizonte atlántico con el descubrimiento del continente americano². La Monarquía autoritaria



de los últimos Trastámara tuvo varias constantes, entre las que se encuentra su política mediterránea. Es precisamente este punto sobre el que se van a detenerse las páginas siguientes. La Península itálica y el Norte de África, como es muy bien sabido, constituyeron los dos grandes polos de interés en política exterior de los Reyes Católicos, el Mediterráneo es una de las piezas claves de la misma, y eso, desde finales del siglo XV hasta finales del siglo XVIII. Sin embargo, a la zona norteafricana relacionada con los intereses de Castilla no siempre se le prestó la atención que requería, pero sí fue uno de los puntos principales para los Austrias. La voluntad de conquistar unos territorios ubicados en el Norte de África es un profundo anhelo, una constante durante el reinado de los Habsburgo.

“Este gran impulso de la nueva Monarquía, animada por el reciente éxito en Granada, tiene una explicación más compleja, en la que se deben valorar otros factores decisivos. No hay que olvidar que lo que los reinos peninsulares habían sufrido durante ocho centurias había sido la ocupación violenta de un pueblo extraño, que además era completamente ajeno a su historia reciente y a sus tradiciones y valores culturales.”³

En cierto modo, significaba la continuación de la guerra contra el musulmán para proteger a las costas peninsulares de posibles agresiones, invasiones, actividades e incursiones de los corsarios berberiscos.⁴

La muerte repentina de Isabel la Católica en 1504 y la llegada al trono de España de Felipe I de Habsburgo (el Hermoso), perfecto ejemplo de la política matrimonial y exterior iniciada por los Reyes Católicos. A la muerte de éste, con la consiguiente locura de su esposa, el poder recaerá nuevamente en las manos de Fernando el Católico, quien pudo contar con el sólido apoyo del Cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, al lograr la regencia de Castilla hasta su muerte en 1516, como ha sido confirmado por los mandatos de las cortes en 1510. Durante mucho tiempo los Reyes Católicos temieron que el avance otomano, con la conquista de Otranto significaría el primer paso para la conquista de Italia; temores que se confirmarían plenamente con el desembarco y la ocupación de dicha ciudad en



1480. La amenaza Otomana era muy real desde que conquistaron a Constantinopla en 1453, dicho Imperio se extendía desde la frontera norte de Siria hasta Venecia o Belgrado, pasando por las islas del Mar Egeo. Además de este avance del Islam, representado por los turcos otomanos, que comenzaban a dominar parte del Mediterráneo Oriental y los Balcanes, existía otro peligro añadido, los berberiscos del Norte de África.

“La Conquista de Constantinopla en 1453, junto con la toma de Otranto en 1480, fueron interpretados en Europa Occidental como el resurgimiento de un enemigo tradicional que había hostigado los territorios del viejo Continente durante la Edad Media, ahora bajo un nuevo perfil.”⁵

El avance otomano era una realidad muy presente en las vidas de los habitantes de la Península Ibérica en los albores de la era moderna, idea que se fue amplificando en los primeros años del siglo XVI después de la muerte de Isabel, cuando se conquista Egipto y se siguen expansionando por el Mediterráneo. No obstante, la conquista de Granada en 1492 había supuesto para la mentalidad española que sus pobladores pasarían de conquistados a conquistadores, de dominados a dominadores, pero el avance de Estambul en estos mismos años podía alterar radicalmente esta situación, lo que supone un cambio en los ideales recién logrados. Además, la ayuda que podrían dar los corsarios ponentinos a los soldados musulmanes levantinos en su particular lucha contra las potencias europeas, despertaba el miedo y la inquietud entre los países de las orillas del continente viejo. Las incesantes incursiones del corso berberisco a las costas peninsulares duraron todo el reinado de los Reyes Católicos y los Austrias, lograron que siempre se tuviera una sensación de temor y peligro a los musulmanes. Las actividades del corso berberisco “*La course*”, se empezaron a expandirse y a intensificarse especialmente después de la toma de Granada⁶. Sin embargo, otro parámetro de gran importancia que conviene señalar es el concepto de Cruzada religiosa con el cual se justifica la gravitación norteafricana de la Monarquía de los Reyes Católicos⁷. Este carácter religioso permitió la recaudación de fondos mediante tributos eclesiásticos especiales. Este impuesto



significaba la aprobación por parte de la Santa Sede de esa guerra, ya que una bula papal otorgaba el tributo. En el 13 de febrero de 1495, el Papa Alejandro VI, un Borgia, redacta y concede la Bula *Innefabilis*, que permitía semejantes acciones, concesión debida mucho más a las tensiones que se están produciendo en Italia que a otras cuestiones, dándole el carácter de Guerra Santa y deber apostólico “*Allí llevareis y esparciréis el nombre de nuestro salvador Jesucristo*”⁸.

En la mentalidad y subconsciente español de finales del siglo XV y principios del XVI, este concepto se utilizaba para designar la lucha contra el musulmán, *el Infiel*. Sin embargo, la Monarquía de los Reyes Católicos no está del todo consolidada en el plano interior, por lo que tales ideas pueden ser muy convenientes para conseguir sus objetivos, especialmente en su política exterior, porque se propagaba la ideología de defensa de la Cristiandad en la mentalidad de la gente con las conquistas de espacios norteafricanos y la lucha contra los corsarios berberiscos y otomanos, para un mejor reforzamiento de la Monarquía.⁹

1. La Monarquía Hispánica y el Magreb en el Siglo XVI

La unidad territorial de España, conseguida por los Reyes Católicos, cifrada generalmente en la toma de Granada de 1492, no se corona en realidad hasta veinte años después, con la incorporación de Navarra. Significativo hecho que suele olvidarse cuando se especula sobre la acción de la Monarquía en África en estos años. Para que tal acción fuera realmente importante y trascendente era imprescindible contar con hombres y soldados que se empleen en esta empresa. Una política exterior decidida requería recursos económicos y humanos suficientes, empresas que exclusivamente se pueden realizar con una Monarquía poderosa y unificada. Era preciso que existía una fuerte unidad interna y, en apariencia, eso no se logra hasta 1512¹⁰. En cuanto a lo que nos atañe se resaltarán las grandes directrices de la gravitación norteafricana de la Monarquía en el Mediterráneo y el Magreb, haciendo hincapié sobre el cambio dinástico: desde los Reyes Católicos a Carlos V. Tradicionalmente, se señalan tres grandes momentos comúnmente aceptados por los especialistas de la historia



de España: el primero abarca desde 1492 hasta 1516. Es decir, desde el final de la Reconquista hasta la muerte del Rey Católico. En este periodo se lucha en África a base de impulsos temporales, aunque frenados por el interés que se presta a Italia. Así pues, tras "el final" de la Reconquista, se producen las primeras acciones en el África mediterránea: Melilla en 1496, Mazalquivir en 1505, Orán en 1509, el peñón de Argel, Bugía y Trípoli entre 1510-1511. Además, en este periodo es cuando la Monarquía planteó su política en el Atlántico, como consecuencia del descubrimiento de las tierras americanas, empresa que supondrá que un gran número de hombres y recursos se empleen en este cometido¹¹.

Sin embargo, la segunda se extiende desde 1516 hasta 1559¹², el interés por el Mediterráneo aumenta debido a la presión de los corsarios turco-berberiscos, lo cual obliga a actuar. Coincidiendo con el inicio del reinado de Carlos V, y las guerras con Francia impiden la continuación de la política africana. El abandono de una decidida acción en África tendrá como consecuencia directa el aumento del corso en toda la fachada magrebí. Las empresas del Cardinal Cisneros se habían realizado para intentar impedir su extensión, aunque la llegada de los corsarios otomanos y el nacimiento de la Regencia de Argel como territorio casi independiente de Estambul, provocan que los progresos africanos de la época de los Reyes Católicos desaparecen completamente. Argel se transforma en la gran asignatura pendiente de la Monarquía, la empresa más importante que se puede realizar, aunque cada nuevo fracaso por conquistarla supone que vaya adquiriendo una mayor fuerza, hasta ganarse el título de la "*Invicta*". Entre 1559 hasta 1577, periodo en el que cobra una nueva dimensión la lucha contra el Imperio Otomano, debido a la mayor participación de éste en los grandes conflictos mediterráneos y la extensión de sus brazos por la costa africana¹³. Ahora bien, la estructura que comienza a crear Isabel la Católica con sus posesiones magrebíes consiste en dominios en la fachada marítima sin penetrar en el territorio, dada la dificultad para ello. Es un control restringido del espacio, sostenido a través de complejos pactos y acuerdos con las autoridades



musulmanas desde posiciones fortificadas edificadas en la roca, y que posteriormente se los conocerá como presidios¹⁴.

En 1504 muere la reina Católica, en un momento en el que la política norteafricana y mediterránea se había abandonado a favor de las campañas italianas. En 1516, cuándo fallece también el Rey Fernando el Católico, los pactos anteriormente existentes son rotos por las autoridades magrebíes. El sistema de presidios o plazas fuertes, que hereda el Emperador Carlos V corre un gran riesgo nada más comenzar su reinado en 1517¹⁵. Hasta esa fecha, el Mediterráneo era un espacio claramente dividido, por los intentos de su control por parte de los Austrias y de los otomanos. Los dos márgenes pertenecían cada uno de los imperios en expansión. Por un lado, la Monarquía que tendrá que hacer frente a diferentes frentes y acabará dejando el Mediterráneo en segundo plan. Y por otro lado, el Imperio Otomano, o Sublime Puerta, que debía actuar con sus jenízaros y a través del corso “*La Course*” contra los intereses de la Monarquía, sus costas peninsulares y sus repúblicas italianas. A partir de 1516, el Imperio Otomano comienza a expandirse, primero conquistando la zona de Egipto a los mamelucos y luego haciendo efectivo su poder en el Adriático y el Egeo. El surgimiento del poder del Gran Turco obliga a todos los estados berberiscos a ponerse bajo su control y el de su estado. Pues, el Magreb, especialmente Argel, Túnez y Trípoli, constituyen el punto de encuentro de las dos potencias en expansión. Es la lucha por el dominio del mar entre los Reyes Católicos, Carlos V y los sultanes turcos Selim II y Solimán el Magnífico, grandes líderes de los dos inmensos estados supranacionales mediterráneos. No obstante, un pormenorizado estudio sobre las interrelaciones entre el Imperio Otomano, las regencias turco-berberiscas y sus habitantes, los soldados españoles de las diferentes plazas norteafricanas es una cuestión clave para un conocimiento del tipo de guerra que se perfila en el espacio norteafricano y magrebí, las dificultades que enfrentan los soldados españoles por la consecuencia de la ocupación restringida del espacio, es decir, intramuros de plazas fuertes y presidios¹⁶.



La importancia de este último punto radica en que en su gravitación norteafricana, la Monarquía Hispánica se enfrenta a un enemigo totalmente diferente al que conoció durante la Reconquista, además de que debe introducirse en una zona de la que ignora todo. En este enfrentamiento bélico en tierras magrebíes, los españoles se enfrentan a árabes, moriscos, berberiscos, turcos y jenízaros. Cada uno de ellos con sus peculiaridades a la hora de luchar, por lo que las tropas cristianas deben adaptarse constantemente en función de lo que se encuentren frente a ellos. A este respecto, cabe señalar las novedades tácticas que plantean algunos soldados escritores para la lucha en Berbería

“El ser el espacio más cercano a las costas españolas, y lugar tradicional de las incursiones corsarias de los navegantes andaluces y murcianos, y por el tratado de la petición del mundo, es donde se concentran las ambiciones expansionistas de la Monarquía durante los primeros años del siglo XVI. Al concluir la conquista del reino nazarí se comienzan a establecer planes para hacerse con el control de parte de sus ciudades costeras. Las razones que se esgrimen para ello eran de tipo defensivo”¹⁷.

La lucha en el Norte de África presenta pues, particularidades, tanto en el mar como en tierra, que la hacen especialmente compleja por concretizar pretensiones expansionistas y anexionistas.

2. Allende al Mediterráneo, en tierras magrebíes

La Expansión y la proyección norteafricana de la Monarquía Hispánica fue una empresa de un coste enorme en hombres y en medios, pero con unos resultados muy mediocres que, en gran medida, culminó con grandes derrotas y fracasos. Las empresas en África hay que contextualizarlas entre una serie de problemas de una gran envergadura, como lo eran la rivalidad de España con Portugal y el conflicto que enfrentaba la Monarquía española a los otomanos en el litoral norteafricano. El artículo de Fernand Braudel¹⁸ publicado en 1928, resulta una referencia básica y fundamental para estas páginas, porque nos ofrece un abanico de datos e informaciones de todo tipo sobre las conquistas españolas de varios puntos estratégicos de la orilla sur mediterránea, especialmente Mazalquivir y Orán. Asimismo,



nos ha orientado mucho en este apartado sobre la gravitación norteafricana del mundo ibérico. Las demás expediciones de los españoles están también presentes en su famosa monografía sobre el Mediterráneo en tiempos de Felipe II¹⁹. Conforme a Braudel, los factores que precipitan este “*Expansionismo Español*”, cristiano ante todo, obedecieron a varias razones, la más importante eran salvaguardar las costas y rutas comerciales de unos hipotéticos enemigos y proseguir la lucha “*contra el infiel*”, o sea el musulmán, como obligación monárquica plasmada en cláusulas testamentarias de los Reyes Católicos y los primeros Austrias²⁰. La primera acción militar importante de este expansionismo fue la ocupación de Melilla. La armada dirigida por Juan de Guzmán, duque de Medina Sidonia y capitaneada por Pedro de Estopiñan, se asentaba en la plaza el 17 de septiembre de 1497. Los Reyes Católicos se congratularon ofreciendo medios financieros para consolidarla y salvaguardarla de eventuales ataques de la población autóctona.

“Destas nuevas holgaron mucho el Rey [...] porque aquella cibdad de Melilla era cosa muy preeminente e necesaria a la seguridad de estos reynos de Hespaña pueblo aparejado para desde allí conquistar el Africa [...] ficieron merced al duque de Juan de Guzman de le dar tres quentos de maravedíes de juro e de renta cada año [...] e dos mil hanegas de pan para el mantenimiento e que hiziesen guerra desde allí los moros [...]”²¹.

Poco después de eso, otra expedición española salió de Melilla y sometía a la cercana población de Cazaza²². En cuanto al Magreb central, Mazalquivir, núcleo poblacional importante en la costa argelina, se tomó en 1505, con miras a conquistar la ciudad de Orán. Cuatro años después, los españoles lograron ese objetivo. Al mismo tiempo, en 1508, Pedro Navarro²³ ocupaba el Peñón de Vélez de la Gomera (peñasco que protegía la ciudad de Vélez en la costa marroquí) que fue otro de los lugares que conoció una larguísima presencia española a lo largo de su historia, presencia que se consolida cuando se logra levantar un fuerte castillo entre sus rocas²⁴.

Sin embargo, españoles y portugueses no conquistaron todo el Magreb a principios del siglo XVI, y sus dominios se extenderán



sólo un poco más allá de las murallas de las plazas que son capaces de someter²⁵. Por eso, se trata más de una ocupación restringida del espacio, plasmada concretamente en solo unos determinados territorios estratégicos situados en la costa mediterránea, sin avanzar en el interior del país. Dos razones explican el fracaso expansionista de los dos grandes imperios mediterráneos, ya que ambos tenían el centro de atención fuera del ámbito norteafricano, porque para España el dominio de Europa y América era prioritario y, para Portugal, Asia y África, y el Imperio Otomano estaba preocupado por la frontera del Danubio y por el control de los montes Tauro. Otra causa fue la firme resistencia opuesta al invasor por parte de los habitantes de Berbería, que luego también serían apoyados y respaldado por los otomanos. El Magreb, en resumidas cuentas, vio como dos estados poderosos estaban luchando por controlar este espacio, por lo que se encontró inmerso en un enfrentamiento que le era ajeno en muchos de sus caracteres, por lo que debió sufrir una política de conquista y de colonización por potencias que profesaban religiones divergentes, aunque ambas querían dominarlos e influir en su espacio.

3. Mazalquivir en manos españolas 1505.

En el comienzo de las ofensivas militares de los españoles en el Norte de África el año 1509 es muy significativo, simboliza de un lado la conquista de la ciudad de Orán por el Cardenal Cisneros y, de otro, el inicio de los avatares en la política expansionista africana entre él y Fernando el Católico. Cisneros, con su espíritu de cruzada religiosa, proyectó penetrar hasta los límites del Sahara y establecer un imperio territorial. En cambio, Fernando el Católico era partidario de una política de ocupación limitada del litoral, quería solamente algunos puntos claves y estratégicos para proteger las costas peninsulares y las rutas comerciales de hipotéticos enemigos y asaltantes musulmanes. "Les résultats néfastes de cette occupation restreinte ne tardèrent pas à se faire sentir : au lendemain même de



leur victoire les vainqueurs se convertissaient en vaincus, les conquérants devenant des assièges"²⁶.

Fallecida la reina Isabel²⁷, y tras el intento fracasado de la ocupación de Mazalquivir por los portugueses, “[...] al mando de D. Juan de Meneses, Conde de Torea, quisieron apoderarse de Mers-el-Kebir en 1501; Pero sufrieron un gran descalabro, y se reembarcaron.”²⁸. Mazalquivir, puerto comercial y guarida de los corsarios argelinos, fue conquistado el día 13 de Septiembre de 1505 al mando del Alcaide de los Donceles, Diego Fernández de Córdoba²⁹ poniendo directamente las armas reales en sus torres al grito de: “*África, África por el rey de España nuestro señor, de la que Dios Nuestro Señor le haga Rey é Señor*”³⁰, convirtiendo la mezquita en iglesia, dedicándola bajo la advocación de Santa María de la Concepción, donde se celebró la primera misa como acción de gracias por la feliz y rápida victoria conseguida. Al describir Mazalquivir, dice Gonzalo de Ayora, uno de los nobles y principales agentes que participaron en su toma en una carta dirigida al regente de España.

“Almarzalquivir es cosa tan fuerte y tan grande, y de tanta importancia para todos los reinos de V.A., y señaladamente para los reinos de Granada y del Andalucía, y para la conquista del Africa, que à mi parecer, V.A. la debe mandar poner entre los mas principales y honrados sitios de los otros reinos suyos, porque, pues, Gibraltar goza de título de reino tan justamente por el aparejo que hay en ella para la conquista del Africa y siguridad de España, paréceme que esta le debe ser antepuesta, porque no solo tiene el aparejo que la otra, pero fecho la mitad de la conquista de Africa y casi asegurada à toda España. El Marzaquivir se puede llamar cibdadó villa, ó fortaleza como mas plugiere ç V.A.; pero todo bien y honra cabe en ella. En Marzaquivir podrán estar holgadamente trescientas lanzas de guarnicion y mil quinientos peones, y podríanse aposentar en una necesidad seiscientas lanzas y tres mil peones, y mas para esta conquista [...]”³¹.

4. Orán 1509: el horizonte magrebí de España



“El Exceo Señor Don Fray Francisco de Cisneros, conquista de la Plaza de Orán día diez y ocho de Mayo con toda felicidad digna de admiración, fue este santo prelado quien dejó establecido el Gobierno Eclesiástico, militar y político, como otras bastas importantes ideas conducentes al fin de la conquista que no tuvieron efecto por haver pasado a mejor vida”³².

Sin embargo, el plan más ambicioso del Cardenal de Toledo, a pesar de todos los avatares políticos era apoderarse de la ciudad de Orán, plaza fortificada inmediata a la de Mazalquivir que, constituía el centro del comercio mediterráneo del Levante³³. En la primavera de 1509, diez galeras, ochenta naves menores, cuatro mil caballos y diez mil infantes se preparaban en Cartagena, asumiendo la financiación el propio Cisneros, quien además contaba más de setenta años, comendaría las tropas, hecho que causó una total perplejidad entre Fernando el Católico y otros miembros de la nobleza, de que un fraile asumiera semejante empresa. En realidad, quien llevó a cabo la dirección del ejército fue el conquistador del Peñón de Vélez, Pedro Navarro y, en el 18 de mayo de 1509, Orán fue conquistada después de un feroz combate, una terrible masacre de la población y abominables pillajes.

“[...] los soldados lograron apoderarse de las puertas y abrirlas a sus compañeros; no hubo cuartel, ni respecto de edad ni sexo, y la soldadesca se entregó a toda la brutal licencia y ferocidad que mancillan las guerras religiosas mas que todas las otras. En vano procuraba Navarro detener a los suyos; Estos volvían de nuevo a la matanza como fieras, hasta que por último, saciados ya de sangre y hartos de manjares y de vino, se entregaron al sueño más profundo [...]”³⁴.

Diego Fernández de Córdoba, sería el primer gobernador del también llamado doble presidio (Orán-Mazalquivir).

“Año de 1505. Don Diego Fernandez de cordova Alcayde de los Donzeles en el estandarte por los Reyes Chatholicos de España en la Plaza de Mazarquibir donde quedo Governador y desde allí pasó a la corte. 1506, Don Luis DiazAlverao de Rojas Governador ynterino de la misma. 1507. Bolvio Don Diego fernandez de cordova con el Gobierno en propiedad. Habiendo salido el día ocho de julio con tres mil hombres para impedir los continuas ynsltas de los Barbaros logro la acción- cautivando y dejando sobre el campo un numero crecido de ynfieles apresando el ganado, pero [...]



Seguirles salió la Guarnicion de Orán y recobró lo perdido destrosando los tres mil españoles y haciendo retirar confuerça a Don Diego y desde la Plaza pasó capitulado a la corte”³⁵.

Aprovechando las fuerzas de la conquista de Orán, Pedro Navarro partió desde Mazalquivir hacia Bugía, sometiéndola el 6 de enero de 1510, a la que seguiría el Peñón de Argel y Trípoli en el mismo año, poniendo en vasallaje las tribus de las vecindades, obligándolas a pagar tributos,³⁶ especialmente las tribus cercanas a Orán. No obstante, antes de que saliera la armada de Cartagena, la decisión del Rey Fernando de encomendar a Cisneros tal empresa y ponerle en la cabeza fue duramente criticada por muchos nobles, incluso por Pedro Navarro, militar quien se veía sometido a un hombre religioso y que hizo todo lo posible para reducirle su autoridad. Una vez conquistada la plaza de Orán, Cisneros, aquejado de problemas de salud y enfrentado abiertamente a Pedro Navarro, decide regresar a España. Sin embargo, antes de partir, dispone que Navarro tomase el mando y deja como encargado y responsable del alcázar a Alonso de Castilla³⁷. Consagra todas las mezquitas de la ciudad en iglesias, una bajo la advocación de Santa María de las Victorias, otra a Santiago y otra de San Bernardino de Siena, debido al carácter religioso de la conquista de Orán. Fundó también dos conventos de frailes, uno de su propia orden Franciscana, y otro dedicado a Santo Domingo, ambas fundaciones destinadas a convertir e instruir a los musulmanes "*infieles*", según Ximénez de Sandoval³⁸.

El 23 de mayo de 1509 deja la plaza y regresa a España, llega a Cartagena e inmediatamente dispone el envío de provisiones para el mantenimiento de la plaza. No se olvida, por supuesto, la difusión de la información y escribe cartas panfletarias e informativas sobre su marcha triunfal, unas dirigidas al Rey Católico y otras dos localizadas en la Biblioteca Nacional de Madrid, dirigidas a su Vicario General, Antonio García de Villalpando³⁹. La primera escrita por su pluma, es una carta sucinta en principio privada, donde le informa del éxito de la empresa⁴⁰ y, la segunda, escrita por parte de su Capellán y testigo de viaje, Fray Juan de Cazalla.⁴¹ La importancia de estas dos cartas



inéditas y poco conocidas, radica en su fuerte carga informativa, los estereotipos e imágenes distorsionadas y el estilo panfletista de las mismas debido al carácter religioso “*Cruzada religiosa contra el musulmán*” de la conquista. La primera carta escrita por Cisneros a su Vicario General Villalpando y la segunda por Fray Juan de Cazalla, se habían mandado imprimir en el mismo mes de mayo en la ciudad de Toledo, sede de Arzobispado, según fray Pedro de Quintanilla uno de los biógrafos del prelado

“Nótese que luego que llegaron a la referida ciudad estas cartas, el dicho señor y vicario doctor Alonso Garzía de Villalpando, y gobernador de todo el arzobispado de Toledo, las leió a todos los señores Deán y Cabildo y al consejo y ciudadanos, y todos de común consentimiento mandaron que se imprimiesen, y así se executó en el dicho mes y año, antes de la venida a castilla de nuestro señor Cardenal.”⁴².

La carta de Cisneros es una breve epístola en principio privada, informando a Villalpando del éxito de la empresa que, en su opinión, “[...] ha sido más por misterio que por fuerza de armas”. A esta, adjunta una relación más detallada de su Capellán y testigo de vista Fray Juan de Cazalla, éste describe desde su posición de observador omnipresente, todo lo que ocurrió aquel 18 de mayo 1509. Se nota que la carta de Cazalla, es una epístola destinada a ser leída ante los nobles de Toledo: “Y porque presto espero ver vuestra merced, aquí no digo más. Y esto poco que he dicho es para que vuestra merced y estos señores den loores a Dios, que tal obra y tan súpito quiso obrar”⁴³. Describe desde su posición de observador, los hechos que acontecieron durante la conquista. Sin embargo, la forma en que se redacta, a modo de crónica, desde la salida “*Miércoles, a diez e seys de mayo*”⁴⁴, los preparativos del ataque que comienza “*El viernes*” y su descripción (número de muertos), inclina a pensar que Cazalla simplemente copiaba las notas que iba tomando durante la batalla y que formaban parte de la versión oficial sobre los hechos que acaecían y que se deseaban transmitir a toda la Cristiandad. Ciertamente, en la carta de Cazalla gran parte de la narración panfletaria se ocupa de la descripción de toda una serie de prodigios⁴⁵, que inicia con la frase



“*Ovo grandes misterios e milagros en este santo viaje*”⁴⁶. Entre otros, el viento favorable durante la travesía, la visión de una cruz en el cielo cuando los españoles toman puerto en Orán y las prodigiosas circunstancias en las que se desarrolla la batalla: aparición de una niebla negra que envuelve el campo donde se encuentran los musulmanes, buitres revoloteando sobre las cabezas de éstos como señal de su inminente derrota, aparición del profeta Mohamed en forma de jabalí, detención de sol, etc.

Todas estas señales maravillosas tienen como objetivo ser públicas y publicadas, de este modo se acentuaba el providencialismo de la conquista en beneficio del Cardenal de Toledo y para acallar las críticas de los nobles que no confiaban en él. Cazalla finalizaba su carta dando gracias a Dios y asegurando que “[...] *es claro que presto quiere que toda África sea nuestra*”⁴⁷. Además, pedía excusas por la “[...] *priesa de la carta, a cuya causa no va tan ordenada como fuera razón*”⁴⁸. Estas dos epístolas sobre la conquista de la plaza de Orán con sus detalles, son una fuente narrativa de gran interés, aunque repletas de exageraciones debidas, sin duda, a la extrema religiosidad de sus escritores. Sin embargo, inmediatamente después de ser conquistada la ciudad aparecen las primeras conmutaciones de pena para servir en Orán, en las que se compensa la prisión para los encausados con el “*servicio en el Ejército*”, aplicable sobre todo a nobles y a militares de profesión, de donde el término presidio⁴⁹.

La limitación del espacio que se conquista, reducido en la mayoría de las ocasiones a un enclave costero y sólo unos pocos kilómetros más hacia el interior⁵⁰, es debido sobre todo a la presencia del Islam y los audaces defensores argelinos. De este modo, la presencia de los españoles en el Norte de África se articula en presidios, enclaves guarnecidos desde los que se pretende ejercer un dominio sobre el enemigo, al tiempo que se ofrece una protección a la población cristiana y a los grupos y aduares musulmanes confederados. Así pues, el doble presidio de Orán y Mazalquivir no es sino el reflejo fiel de la idea con la que se cruza el estrecho tras la toma de Granada en 1492, para continuar la lucha contra el Islam y



desde sus posiciones estratégicas se llevaría a cabo la expansión de la Cristiandad por el Norte de África, así como controlar el devastador auge del curso berberisco en las aguas del *Mare Nostrum*⁵¹. Según estas premisas, los territorios recién ganados en el Norte de África y anexionados a la Corona de Castilla, como lo era el perfecto ejemplo de Orán, representan una avanzadilla cristiana frente al Islam en un terreno hostil. A tenor de todo eso, la plaza de Orán y Mazalquivir, el presidio español por excelencia en el Norte de África, llegó a ser conocido en el siglo XVII con el apelativo de “*Corte Chica*”:

“Su curiosidad por tener noticia de un presidio al que llaman Corte Chica los que están lejos se la cambiaría yo por la oportunidad de satisfacerla. Vd., que es historiador, podría haber venido a estudiar esta frontera africana, y yo, que soy tan cortesano, me habría quedado en España. Vd. Escribiría entonces crónicas mucho mas sabias y acertadas de lo que yo seré capaz, y yo las leería con mucho gusto y curiosidad, a la vez que gozaba de la vida en libertad en Madrid, Sevilla, o Nápoles, que en cualquier se pasa mil veces mejor que en este lugar tan aislado, pues ciertamente es como una isla rodeada por todas partes de Berbería.”⁵².

Sin embargo, el 19 de enero de 1708 ordenaba el gobernador de Orán, D. Melchor de Avellaneda, marqués de Valdecañas, el abandono de la ciudad tras el inicio de las hostilidades y el sitio de la plaza por el Bey de Masacara, Mustafa Ben Alí “Bouchelaghim”, apellidado “*Bigotillos*”⁵³. Este Bey rompió la paz y la tregua concertada con los españoles del doble presidio, anunciando *el Djihad* contra España. Retirándose las fuerzas españolas a Mazalquivir y del castillo de Rosalcázar, lo que favorece la pérdida de Mazalquivir en abril de 1708, con el hambre, el agotamiento de víveres y la ferocidad del ataque, obligaron su rendición por capitulación. En los veinticuatro años que permaneció Orán bajo el dominio otomano, se convirtió en un verdadero nido de corsarios y los cristianos cautivos pulularon sus baños, pues este período sería conocido por el dominio musulmán, o la primera ocupación otomana de Orán (1708-1732)⁵⁴.

Referencias :



¹BRAUDEL, Fernand., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, T-II, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2001, pág. 25.

²David Alonso García consolida la idea que teníamos sobre los forjadores del Estado moderno español, al confirmar e identificar a los Reyes Católicos como los verdaderos artífices del Estado Español, con ellos se llegó a la unificación de España. “Karl Brandi, uno de los mejores biógrafos de Carlos V, afirmaba con rotundidad como “es indudable que el nuevo Estado español en su forma exterior y unidad interior se construyó en los días de Isabel de Castilla”. ALONSO GARCÍA, David., *Breve historia de los Austrias*, Nowtilus, 2009, Madrid, pág.20.

³ ALONSO ACERO, Beatriz., *Cisneros y la Conquista española del Norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2006, pág.55.

⁴DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio., *El antiguo Régimen de los Reyes Católicos a los Austrias*, Madrid, 1988; Ladero Quesada, Miguel Ángel., *Los Reyes Católicos: La corona y la unidad de España*, Valencia, 1989; ELLIOT, John., *Imperial Spain 1469-1716*, London, 1990. ALONSO-MUÑUMER, Isabel Enciso., *Los Reyes Católicos*, Akal Historia del Mundo, Madrid, 2009. Sin embargo, otro parámetro que cobra gran importancia, era la prevención que se debía tomar para prevenir la restauración del poder islámico dentro de la Península Ibérica, por lo cual se recurrió a un vasto plan de cristianización forzosa, desde 1502 moriscos o cristianos nuevos de moros, que se tradujo y convirtió en un total fracaso, por lo que hubo que optar a la Expulsión definitiva de esta minoría entre 1609-1614.

⁵ALONSO ACERO, Beatriz., *Cisneros y la Conquista española del Norte de África...*Op.cit., pág.55.

⁶ Las incursiones realizadas por los corsarios berberiscos se intensificaron especialmente después de la reconquista del enclave Nazarí y el principio de la gravitación norteafricana de la Monarquía de los reyes

Católicos. Los habitantes de las ciudades costeras norteafricanas, como: Tetuán, Vélez de la Gomera, Melilla, Cazaza, Argel, Jijel y otras tunecinas, que constituían un avispero de corsarios cada vez más atrevidos con un espíritu de venganza y de apoyo a los Cripto-musulmanes que siguen en la Península Ibérica. Véase, BUNES IBARRA, Miguel Ángel., *Los Barbarroja*, Alderbán, Madrid, 2004. Bunes Ibarra, Miguel Ángel., Sola Castaño, Emilio., *La vida de Hayraddin Barbarroja*, Granada, 1997. SOLA CASTAÑO, Emilio., *Un mediterráneo de piratas, corsarios, renegados y cautivos*, Madrid, 1988. FEIJO, O., *Corsarios berberiscos*, Barcelona, 2003. Gosse, Philip., *Los corsarios berberiscos. Los piratas del norte de África*, Madrid, 1947.

⁷ Es de suma importancia referirse a los dos grandes tratados suscritos entre España y Portugal, el tratado de Alcaçobas de 1479, que entre sus cláusulas señalaba que Castilla quedaría dueña de una pequeña zona de la costa sahariana, las islas canarias,



y que Portugal obtendría el dominio de la navegación atlántica, lo que era totalmente desventajoso para los anhelos conquistadores de Castilla. A raíz del descubrimiento de América, se reversionaría en el tratado de Tordesillas del 7 de junio de 1497, delimitando la propiedad de cada uno de estos reinos en sus futuras conquistas. Véase. Suárez Fernández, Luis., *Los Reyes Católicos, la expansión de la fe*, Madrid, 1990, pág.201.

⁸LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo español del antiguo régimen aplicado a su presidio más significativo: Orán y Mazalquivir*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2007, pág.24.

⁹GARCÍA ARENAL, Mercedes., BUNES IBARRA, Miguel Ángel., *Los españoles y el Norte de África. Siglos XV-XVIII*, Ed Mapfre, Madrid, 1992. Véase también. GARCÍA ARENAL, Mercedes., BUNES IBARRA, Miguel Ángel., AGUILAR, Victoria, *Repertorio Bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI), fuentes y bibliografía*, CSIC, Instituto de Filología, Madrid, 1989. BRAUDEL, Fernand., *En torno al Mediterráneo*, Barcelona, 1997. Véase también. GARCÍA FIGUERAS, Tomás., *África en la acción militar española*, Instituto de Estudios Africanos, Madrid, 1944.

¹⁰BUNES IBARRA, Miguel Ángel., “El descubrimiento de América y la conquista del norte de África: dos empresas paralelas en la Edad Moderna”, En *Revista de Indias*, n°45, 1985. Págs. 225-234. *Ibid.* “El marco ideológico de la expansión española por el Norte de África”, *Aldaba*, n°26, 1995, págs. 112-133.

¹¹Es obvio señalar también que la política de expansión por el Norte de África iniciada tras la guerra de Granada, estaba llamada a proporcionar nuevas oportunidades a las Órdenes Militares para demostrar su valía. Además, no podemos ignorar que en determinados sectores de la sociedad española de la época se creía que la lucha contra los musulmanes no había terminado con su expulsión de la Península Ibérica, sino que había que se debía combatirles en su propio terreno. Sin embargo, la actuación de las Órdenes Militares durante los años comprendidos entre la toma de Melilla (1497) y Trípoli (1510), no se caracteriza por adoptar una uniformidad de acciones bélicas ventajosas a la monarquía, sino que presenta luces y sombras. Véase SZMOLKA CLARES, José., “Granada y la política norteafricana de los Reyes Católicos (1492-1516)”, en: *Anuario de Historia Contemporánea*, n° 8, 1981. pp. 45-82. GUTIÉRREZ CRUZ, Rafael., *Los presidios españoles del Norte de África en tiempo de los Reyes Católicos*. Melilla, 1997.

¹²Durante los últimos años de vida de Fernando el Católico era una opinión general de que cuando falleciese habrían de seguirse numerosos alborotos y escándalos. Pues su muerte causó grandes temores en los que ocupan los oficios más altos en la corte y despertó numerosas expectativas dormidas en aquellos que no habían conseguido medrar. Frente a la crisis de sucesión al difunto rey y durante la regencia del Cardenal Cisneros, surgieron grandes temores de que los sectores sociales



desplazados del poder se alzasen en aras proclamando al infante Fernando como príncipe heredero, en detrimento de Carlos y su camarilla de flamencos; por eso, una de las primeras acciones del Cardenal como regente de España consistió en: "...evitar que los guardianes de Fernando lo llevaran a otra parte y provocaran revueltas en tiempo tan inoportuno. Tan pronto como llegó a Guadalupe, lo primero que hizo fue traer a su presencia al infante Fernando y ya, mientras vivió, no permitió que se separara de él...". GÓMEZ DE CASTRO, Alvar., *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*, Madrid, 1984, pág. 378.

¹³BRAUDEL, Fernand., "Les Espagnoles et l'Afrique du Nord, de 1492 à 1577", *Revue Africaine*, N°69, Argel, 1928, págs. 184-233.

¹⁴BUNES IBARRA, Miguel Ángel., "La vida en los presidios del Norte de África", en Actas del coloquio sobre las *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb, siglos XIII-XVI*, 1987. Véase también. GUTIÉRREZ CRUZ, Rafael., *Los presidios españoles del Norte de África en tiempos de los reyes Católicos*, Melilla, 1997.

¹⁵BUNES IBARRA, Miguel Ángel., JIMÉNEZ, Edith., *Introducción a la obra de Francisco López de Gómara, Guerra del mar del emperador Carlos V*, Madrid, 2000, págs.14-16.

¹⁶BUNES IBARRA, Miguel Ángel., "La vida en los presidios...", Art. cit., págs.562. Véase también. Ranke, L., *Los imperios otomano y español en los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1857. LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo español del antiguo régimen aplicado a su presidio más significativo: Orán-Mazalquivir*. Madrid, 2007. Véase también. SZMOLKA CLARES, José., "La organización militar del antiguo reino de Granada (1492-1516)", *Anuario de Historia Moderna y Contemporánea*, n°6, 1979. Y "Granada y la política norteafricana de los Reyes Católicos (1492-1516)", En *Anuario de Historia Moderna y Contemporánea*, n°8, 1981.

¹⁷BUNES IBARRA, Miguel Ángel., *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, Los Caracteres de una Hostilidad*, CSIC, Madrid, 1989, pág. 21.

¹⁸BRAUDEL, Fernand., "Les Espagnols et l'Afrique du nord...", Art.cit., págs.184-233 y 351-410. Según una crítica de Mercedes Arenal sobre este artículo, diciendo que no es una monografía de conjunto sobre la expansión de la monarquía, porque dice que está dedicada solamente a Argelia, y es aquí donde reside nuestro principal interés, porque nos proporciona importantes datos sobre esta acción de sometimiento de las tierras del otro lado del estrecho de Gibraltar.

¹⁹BRAUDEL, Fernand., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, T. I –II, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2001.

²⁰SANDOVAL, Ximénez., *Las Inscripciones de Orán y Mazalquivir: Noticias Históricas sobre Ambas Plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*, Madrid, 1867, págs. 14-15. La muerte del Rey Fernando el Católico vino también a



interrumpir la prosecución del sistema que había adoptado, pues si no tuvo al principio tanta decisión por las empresas de África, como su esclarecida esposa doña Isabel, ya hemos indicado cuanto hizo después por ellas, y por cumplir por su parte con la cláusula que dejó en testamento: *de que no cesen de la conquista de África é de pugar por la Fe contra los infieles*; cláusula que sin duda le vino a la memoria cuando redactó el suyo en 1516, y le sugirió el recomendar a su nieto Carlos V: “...*que en cuanto buenamente pudiere, trabaje en hacer guerra a los moros, con tal de que no la hiciese con destrucción y gran daño de sus súbditos.*”

²¹SANCHO DE SOPRANIS, H. *Pedro de Estopiñan*, Madrid, 1953, pág.24. Cinco mil soldados, al mando de Pedro de Estopiñan, ocupan Melilla y se aprestan a realizar labores de fortificación. La reacción musulmana fue inmediata, a los ataques se unieron pronto tres mil soldados que bajo el mando de Ben Filaly, había enviado el rey de Fez, Mohamed el Wattasi. Las posiciones quedaron bloqueadas por las fuerzas Faseís y rifeñas, impidiéndose así la ampliación de la conquista. Los reyes católicos habían conquistado una cabeza de puente hacia ninguna parte. Véase también. CARABAZAS, E., SANTOS, M., *Melilla y Ceuta, las últimas colonias*, Madrid 1992, pág.54.

²²DEL CASTILLO, Cánovas., *Apuntes para la historia de Marruecos*, BNM, Sección, Afr.nº4417, Madrid, 1913. pág.73. El Alcalde de Melilla nombrado por el duque de Medina Sidonia, D. Gonzalo Mariño de Ribera, conquista Cazaza, cinco leguas distantes de Melilla.

²³CAZENAVE, Jean., “Pierre Navarro: Conquérant de Vélez, Oran, Bougie, Tripoli”, *BSGO*, T. XLV, págs.139-160. Véase también, Sánchez Doncel, Gregorio., *Presencia de España en Orán (1509-1792)*, Estudio Teológico de San Ildefonso, Toledo.1991, págs.129-131. Pedro Navarro (1460-1528), pasa a ser definitivamente capitán general de los ejércitos españoles en el año 1507, dos antes de la empresa de Orán, Sánchez Doncel, acaba el ensayo biográfico sobre Navarro preguntándose por qué fue Pedro Navarro y no el gran Capitán, el general escogido para dirigir las tropas expedicionarias rumbo a Orán?

²⁴LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español...* Op.cit., Madrid, 2007, pág.25.

²⁵RICARD, Robert., “Les établissements européens en Afrique du Nord du XV éme siècle au XVIII éme et la politique d’Occupation restreinte”, *Revue Africaine*, Vol. 79, Alger, 1936, pág.687.

²⁶CAZENAVE, Jean., « Les Présides Espagnoles d’Afrique : leur organisation au XVIII siècle », *Revue Africaine*, Vol.63, Argel, 1922. pág. 227. Véase también. ELLIOT, John., *La España...* Op. cit., págs 130-135. Y también. GARCÍA ARENAL, Mercedes., BUNES IBARRA, Miguel Ángel de., *Los Españoles y El Norte de África, siglos XV-XVIII*, Ed, Mapfre, Madrid, 1992. págs.57-62.



²⁷ Antes de que muriera la Reina Católica, hemos podido encontrar una interesante oferta de la integración ciudad de Orán bajo la soberanía española, a través de uno de sus notables. Precisamente, en 1494, tras la caída de Granada, llegó una delegación de Orán para negociar con Fernando de Zafra. Un notable oranés llamado Mohamed Belhadj, ofreció a los españoles la posibilidad de integrar dicha ciudad en la corona española si se pactaban unas capitulaciones similares a las de Granada. “Yo Mahomad Belhaje Rahama, vecino de Orán, aseguro y prometo que yo y mis hermanos cumpliremos lo aquí contenido de aquí cuatro meses primeros siguientes y aún antes, y dentro del dicho término traeré conmigo tres personas principales de susodichas. Fecha en la ciudad de Granada a veintidós de noviembre de noventa y cuatro años”. En SOLA CASTAÑO, Emilio., *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Ed. Tecnos, Madrid, 1988. págs. 82- 90. El asiento entre Zafra y M. Belhach/Belhadj Rahman de 22/11/1594, documento procedente del A.G.S., publicado en CODOIN, T.14, págs.489-490.

²⁸ SANDOVAL, Ximénez de., MADERA Y VIVERO, Antonio., *Memorias sobre la Argelia*, Imprenta y Estereotipia e M. Rivadeneyra, Madrid, 1853, Cap.III, pág.76.

²⁹ ZAMORA Y CABALLERO, P., *Historia de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1874, pág. 815. El regente Fernando el Católico, aceptó la idea y once millones que le prestó el prelado Toledano, el Cardenal Cisneros para poner la empresa por obra, y en agosto de 1505, salió del puerto de Almería una escuadra mandada por el marino D. Ramón de Cardona, con algunas tropas dirigidas por el Alcaide de los Donceles. Véase también. CAZENAVE, Jean., “Pierre Navarro: Conquérant de Vêlez, Oran, Bougie, Tripoli”, *BSGO*, Oran, 1925, pág. 131. *Ibid.* “Deux Razzias mouvementées des Espagnols d’Oran au XVIe siècle”, *BSGO*, 1925, págs. 285-310. *Ibid.* « Les gouverneurs d’Oran pendant l’occupation espagnols de cette ville (1509-1792) », *Revue Africaine*, 71, 1930, págs. 257- 300. *Ibid.* « Organization militaire d’Oran pendant l’occupation espagnole (1509-1791) », *l’Armée d’Afrique*, 49, 1928, págs. 326- 330. *Ibid.* « Contribution à l’Histoire du vieil Oran. Mémoire sur l’état de la valeur des places d’Oran et de Mers el Kébir (écrit dans le premier jour de l’année 1734, par son Exc. Don Joseph Vallejo, Commandant Général », *Revue Africaine*, Argel, 1925, págs. 365- 367. BLUM, Neily., “La Croisade de Ximénez en Afrique”, *BSGO*, 1897, pág. 319. DE RETAMA, Fernández., *Cisneros y su siglo*, T.I, Madrid, 1929, págs. 514-545.

³⁰ SANDOVAL, Ximénez., *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir...Op.cit.*, pág.6.

³¹*Ibid.*, pág.6. Véase también, SÁNCHEZ DONCEL, Gregorio., *Presencia de España...Op. cit.*, pág. 126. En su libro nos da la fecha de la carta que mandó Gonzalo de Ayora al Rey católico, el 15 de septiembre de 1505 y que puede verse íntegra en la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España (CODOIN). Tomo XLVII. Madrid, Pedro de., “Relación de la Conquista de



Mazarquivir en 1505”, Traducida al francés por Berbrugger, *Revue Africaine*, T. XIII, pág. 100.

³²A.H.N., E., Leg.3370, Carpeta nº3, Fol.2. *Catalogo histórico de los Generales y Gobernadores que ha habido en las Plazas de Orán y Mazalquivir con los sitios, salidas y sucesos mas notables desde su primera conquista en 1505 hasta el de 1790*. Véase también. EL CORSO, Mohamed., EPALZA, Mikel., *Oran et le l'ouest algérien au 18 ème siècle d'après le rapport Aramburu*, Bibliothèque Nationale, Alger, 1978, pág. 18. « Colonisée en 1509 par les espagnols, Oran a pu résister malgré vents et marée jusqu'en 1792, aux Turcs et aux tribus avoisinantes. ».

³³ROSEL, Cayetano., *Discurso sobre la expedición de Orán y del pensamiento de conquista de África concebido por el cardenal Jiménez de Cisneros*, Rivadeneyra, Madrid, 1857, pág. 35.

³⁴ZAMORA Y CABALLERO, P., *Historia de España...Op. cit.*, págs. 817-820. El Cardenal tenía planos muy exactos de la costa berberisca proporcionados por el ingeniero italiano Vianelli. Los nobles se habían siempre opuesto a sus proyectos, burlándose de que un fraile mandara los ejércitos de España, mientras se dejaba al gran capitán Gonzalo de Córdoba, y en España, corría una frase: “Todo está trocado en España, el gran capitán rezando Rozarios en Valladolid y el Arzobispo de Toledo pensando sólo en la Guerra”, el 16 de mayo de 1509, se hizo la escuadra a la vela, y al día siguiente arribó a Mazalquivir donde fueron recibidos con una lluvia de balas, una vez tomada la ciudad, los despojos que consiguieron los españoles se evalúan a medio millón de ducados de oro y se rescataron trescientos cautivos.

³⁵A.H.N., E., Leg.3370, Carpeta nº3, Fol.2. *Catalogo histórico de los Generales y Gobernadores que ha habido en las Plazas de Orán y Mazalquivir con los sitios, salidas y sucesos mas notables desde su primera conquista en 1505 hasta el de 1790*.

³⁶GARCÍA FIGUERAS, Tomás., *Presencia de España en Berbería central y oriental. Tremecén-Argel-Túnez*, BNM: Sección de África, Madrid, 1943, pág.26. Este tributo es un instrumento jurídico y de control del territorio, es una curiosa herramienta jurídica, conocida bajo el nombre del seguro, mantenido durante los siglos XVI y XVIII, especialmente en Orán, mediante el cual las tribus que lo pagan recibían la seguridad de no ser atacadas y la protección militar española si fueran hostigados por otras tribus. *Ibíd. Reivindicaciones de España en el Norte de África*, Madrid, 1944.

³⁷HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, María Isabel., *el taller historiografico: , Cartas de Relacion de la Conquista de Orán (1509) y textos afines*, Department of Hispanic Studies Queen Mary and Westfield College, London 1997 pág.14.

³⁸SANDOVAL, Ximenéz., *Las Inscripciones de Orán... Op. cit.*, pág.10. “ 27 moharem 915 (17 mai 1509) – conquête d’Oran par les Espagnols, commandés par Pierre de Navarre avec Diego de Cordoue comme lieutenant général. Suiwant



quelques auteurs espagnols, la prise d'Oran aurait été facilitée par un marchand israélite de nom de Bou Zouaoua ou Cetorra, et deux Maures, chargés de la garde d'une des portes de la ville. Quatre mille musulmans furent massacrés, huit mille faits prisonniers ; le reste parvient à s'enfuir ». BASSET, René., *Fastes Chronologiques de la ville d'Oran pendant la période arabe (290-915 Hégire)*, Ernest Leroux, Paris, 1892, pág. 21. Véase también. KEHL, Camille., *Oran et l'Oranie avant l'Occupation Française*, Lacour-Editeur, Nimes, 1996, pág. 25. CAZENAVE, Jean., *Les Sources de l'Histoire d'Oran, Essai bibliographique*, (s a), (s f), págs. 38-69. Le Général Didier., *Histoire d'Oran, Période de 1576 à 1600*, T VII, Libraire L. Petit, Oran, 1932, pág. 56.

³⁹Antonio García de Villalpando, Vicario General del Arzobispado de Toledo y reformador de los monasterios e casas religiosas de las cuatro órdenes mendicantes.

⁴⁰ Carta del Señor Cardenal d'España. Carta del Reverendísimo Señor Cardenal D'España, Arçobispo de Toledo, Al venerable Nuestro Especial Amigo el Dotor de Villalpando, Capellan Mayor de Nuestra Santa Iglesia de Toledo, Nuestro Visitador e Vicario General. Hernández González, María Isabel., *El Taller Historiográfico: ...Op.cit.*, pág. 47.

⁴¹ Carta del Maestro Caçalla al Reverendo y muy Venerable Señor, El Señor Doctor Villapando, Capellán Mayor de Toledo, Provisor e Vicario General en todo el Arçobispado de Toledo. *Ibíd.* págs.48-54.Fray Juan de Cazalla, Fraile franciscano y Capellán de Cisneros, que fue luego Obispo de Verisa.

⁴²HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, María Isabel., *El Taller Historiográfico...Op.cit.*, pág.15. El único ejemplar conocido de esta edición toledana encuadernado junto con otras cartas autógrafas del Cardenal dirigidas al también canónigo de Toledo, Diego López de Ayala, las cartas se guardaban en la biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares, donde fueron utilizadas por Alvar Gómez de Castro y Fray Pedro de Quintanilla, los dos grandes biógrafos de Cisneros. Véase también. GAYANGOS, Pascual., DE LA FUENTE, Vicente., *Cartas del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros dirigidas a don Diego López de Ayala*, Madrid, 1867, pág. 190.

⁴³HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, María Isabel., *El Taller Historiográfico...Op.cit.*, pág. 17.

⁴⁴ *Ibíd.*, pág. 17.

⁴⁵ *Ibíd.*, pág. 52. Cuando los españoles vieron los Arco Iris suspendidos en el cielo de Orán, de repente se exclamaron: “Orán ha caído en nuestro poder” y cuando lo supo el Cardenal dijo: “Llegaste, arco iris, como aviso del cielo para confirmarnos la victoria”. y dirigiéndose a los soldados dijo también: “Yo he oído en las escuelas de los filósofos que el arco iris indica no sólo las condiciones atmosféricas sino también la lucha; y que su duplicación indica sin duda la atrocidad de la lucha, pero depende de la voluntad de Dios de parte de quién se inclinará la victoria. Todos



saben que los navegantes que han sido arrojados por una tempestad, deducen de él la calma del viento, así que confíen los nuestros en el cambio de los acontecimientos, porque los que hasta ahora han estado hambrientos y sedientos sin poder ascender y conquistar el monte, ocuparán la ciudad”, y acababa de decir esto, cuando llegó un mensajero diciendo que habían tomado la ciudad a los árabes.”

⁴⁶Ibíd., pág. 18.

⁴⁷Ibíd., pág. 18.

⁴⁸Ibíd., pág. 18.

⁴⁹ LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español...* Op.cit., pág.35. La ejecución de la pena de presidio en Orán-Mazalquivir desde la ocupación inmediata de dicha plaza.

⁵⁰La entrada de los españoles en los territorios norteafricanos parte de una forma de ocupación restringida del espacio como lo hemos señalado, mediante el cual se toman enclaves costeros estratégicamente situados, pero sin avanzar nunca hacia el interior. Estos enclaves dominarán un escaso perímetro y quedarán aislados del control, sobre este tema, RICARD, Robert., “Le Problème de l’Occupation restreinte dans l’Afrique du Nord (XV-XVIII siècles)”, *Annales Economies, Sociétés, Civilisation*, N°:8, 1936, págs. 426-437. Véase también. BRAUDEL, Fernand., “Les Espagnols et l’Afrique du Nord ... ”, Art. cit.,págs. 184-233 y 351-410.

⁵¹TERKI-HASSAINE, Ismet., “le modèle espagnol de l’occupation restreinte au Magreb durant la période Ottomane : le cas d’Oran et de Mers el kebir », *Harmattan*, París, 2007, págs. 97-114. Ibíd. “Oran au XVIIIe siècle : Du désarroi à la clairvoyance politique de l’Espagne”, *Insaniyat*, Orán, 2004, págs. 197-221.

⁵²REYES BLANC, Luis., *Cartas de Orán*, Barcelona: Martínez Roca, 2002. En *Orán: Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords.), Ediciones Polifemo, Madrid, 2011, pág. 3.

⁵³LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo Español...* Op. cit., pág. 44.

⁵⁴SÁNCHEZ DONCEL, Gregorio., *Presencia de España en Orán...* Op. cit., pág.214. “A présent de grands changements se sont opérés dans ce pays pendant l’occupation turque (de 1708 à 1732), grâce à l’importation intense d’armes françaises et anglaises ». EL KORSO, Mohamed., EPALZA, Mikel., *Oran et le l’ouest algérien au 18 ème siècle...* Op.cit., pág. 23. Véase también. VALLEJO, José., *Mémoires sur l’état et la valeur des places d’Oran et de Mers-el-Kebir*, Traduit et annoté par Jean Cazenave, *Revue Africaine*, Alger, 1925, págs. 323-368. "... je crois très lointain et très problématique, -écrit Vallejo-, le temps ou les maures de ces contrées reconnaîtront notre souveraineté et redemanderont la protection de nos armes, comme ils le faisaient avant 1708 ; les motifs qui, à cette époque, les poussaient vers nous n’existent plus aujourd’hui”.



Bibliografía

- ALONSO ACERO, Beatriz: (2006) *Cisneros y la Conquista española del Norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*. Ministerio de Defensa, Madrid.
- ALONSO GARCÍA, David: (2009) *Breve historia de los Austrias*, Nowtilus, Madrid.
- BASSET, René: (1892) *Fastes Chronologiques de la ville d'Oran pendant la période arabe (290-915 Hégire)*, Ernest Leroux, París.
- BLUM, Neily: (1897) "La Croisade de Ximénez en Afrique", *BSGO*.
- DE RETAMA, Fernández: (1929) *Cisneros y su siglo*, T.I, Madrid.
- BRAUDEL, Fernand: (2001) *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, T-II, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- BRAUDEL, Fernand: (1997) *En torno al Mediterráneo*, Barcelona.
- BRAUDEL, Fernand: (1928) "Les Espagnoles et l'Afrique du Nord, de 1492 à 1577", *Revue Africaine*, N°69, Argel.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel., ALONSO ACERO, Beatriz: (2011) *Orán: Historia de la Corte Chica*, Ediciones Polifemo, Madrid.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel: (2004) *Los Barbarroja*, Alderbán, Madrid.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel., JIMÉNEZ, Edith: (2000) *Introducción a la obra de Francisco López de Gómara, Guerra del mar del emperador Carlos V*, Madrid.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel: (1987) "La vida en los presidios del Norte de África", en Actas del coloquio sobre las *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb, siglos XIII-XVI*.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel: (1989) *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII, Los Caracteres de una Hostilidad*, CSIC, Madrid.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel., Sola Castaño, Emilio: (1997) *La vida de Hayraddin Barbarroja*, Granada.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel: (1995) "El marco ideológico de la expansión española por el Norte de África", *Aldaba*, n°26.
- CARABAZAS, E., SANTOS, M: (1992) *Melilla y Ceuta, las últimas colonias*, Madrid.
- CAZENAVE, Jean: (1930) « Les gouverneurs d'Oran pendant l'occupation espagnols de cette ville (1509-1792) », *Revue Africaine*, 71.
- CAZENAVE, Jean: (1928) « Organisation militaire d'Oran pendant l'occupation espagnole (1509-1791) », l'Armée d'Afrique, 49.
- CAZENAVE, Jean: (1925) "Pierre Navarro: Conquérant de Vêlez, Oran, Bougie, Tripoli", *BSGO*, Oran.



CAZENAVE, Jean: (1925) "Contribution à l'Histoire du vieil Oran. Mémoire sur l'état de la valeur des places d'Oran et de Mers el Kébir (écrit dans le premier jour de l'année 1734, par son Exc. Don Joseph Vallejo, Commandant Général", *Revue Africaine*, Argel.

CAZENAVE, Jean: (1922) "Les Présides Espagnoles d'Afrique : leur organisation au XVIII siècle », *Revue Africaine*, Vol.63, Argel.

DEL CASTILLO, Cánovas: (1913) *Apuntes para la historia de Marruecos*, BNM, Sección, Afr.n°4417, Madrid.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: (1988) *El antiguo Régimen de los Reyes Católicos a los Austrias*, Madrid.

EL KORSO, Mohamed., EPALZA, Mikel: (1978) *Oran et le l'ouest algérien au 18 ème siècle d'après le rapport Aramburu*, Bibliothèque Nationale, Alger.

ELLIOT, John., 1990. *Imperial Spain 1469-1716*, London.

ALONSO-MUÑUMER, Isabel Enciso: (2009) *Los Reyes Católicos*, Akal Historia del Mundo, Madrid.

GARCÍA ARENAL, Mercedes., BUNES IBARRA, Miguel Ángel de: (1992) *Los Españoles y El Norte de África, siglos XV-XVIII*, Ed, Mapfre, Madrid.

GARCÍA ARENAL, Mercedes., BUNES IBARRA, Miguel Ángel., AGUILAR, Victoria: (1989) *Repertorio Bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI), fuentes y bibliografía*, CSIC, Instituto de Filología, Madrid.

GARCÍA FIGUERAS, Tomás: (1944) *África en la acción militar española*, Instituto de Estudios Africanos, Madrid.

GARCÍA FIGUERAS, Tomás: (1943) *Presencia de España en Berbería central y oriental. Tremecén-Argel-Túnez*, BNM: Sección de África, Madrid.

GAYANGOS, Pascual., DE LA FUENTE, Vicente: (1867) *Cartas del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros dirigidas a don Diego López de Ayala*, Madrid.

GÓMEZ DE CASTRO, Alvar: (1984) *De las hazañas de Francisco Jiménez de Cisneros*, Madrid.

GOSSE, Philip: (1947) *Los corsarios berberiscos. Los piratas del norte de África*, Madrid.

GUTIÉRREZ CRUZ, Rafael: (1997) *Los presidios españoles del Norte de África en tiempo de los Reyes Católicos*. Melilla:

KEHL, Camille: (1996) *Oran et l'Oranie avant l'Occupation Française*, Lacour-Editeur, Nîmes.

LADERO QUESADA, Miguel Ángel: (1989) *Los Reyes Católicos: La corona y la unidad de España*, Valencia.

Le Général Didier: (1932) *Histoire d'Oran, Période de 1576 à 1600*, T VII, Libraire L. Petit, Oran.



- LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo: (2007) *El Penitenciarismo español del antiguo régimen aplicado a su presidio más significativo: Orán y Mazalquivir*. Ministerio de Defensa, Madrid.
- REYES BLANC, Luis: (2002) *Cartas de Orán*, Barcelona: Martínez Roca.
- RICARD, Robert: (1936) "Le Problème de l'occupation restreinte dans l'Afrique du Nord (XV-XVIII siècles)", *Annales Economies, Sociétés, Civilisation*, N°:8.
- RICARD, Robert: (1936) "Les établissements européens en Afrique du Nord du XV^{ème} siècle au XVIII^{ème} siècle et la politique d'Occupation restreinte", *Revue Africaine*, Vol. 79, Alger.
- SÁNCHEZ DONCEL, Gregorio: (1991) *Presencia de España en Orán (1509-1792)*, Estudio Teológico de San Ildefonso, Toledo.
- SANDOVAL, Ximénez: : (1867) *Las Inscripciones de Orán y Mazalquivir: Noticias Históricas sobre Ambas Plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*, Madrid.
- SANDOVAL, Ximénez de., MADERA Y VIVERO, Antonio: (1853) *Memorias sobre la Argelia*, Imprenta y Estereotipia e M. Rivadeneyra, Madrid.
- SOLA CASTAÑO, Emilio: (1988) *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Ed. Tecnos, Madrid.
- TERKI-HASSAINE, Ismet: (2007) "le modèle espagnol de l'occupation restreinte au Magreb durant la période Ottomane : le cas d'Oran et de Mers el kebir », *Harmattan*, París.
- TERKI-HASSAINE, Ismet: (2004) "Oran au XVIII^e siècle : Du désarroi á la clairvoyance politique de l'Espagne", *Insaniyat*, Orán.
- VALLEJO, José: (1925) *Mémoires sur l'état et la valeur des places d'Oran et de Mers-el-Kebir*, Traduit et annoté par Jean Cazenave, *Revue Africaine*, Alger.
- ZAMORA Y CABALLERO, P: (1874) *Historia de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid.